

# RALED

VOL. 21(2) 2021



RESEÑA

SARDI, Valeria y Carolina TOSI (2021)

*Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas.*

*Propuestas teórico prácticas para un debate en curso*

248 págs. Buenos Aires: Paidós

ISBN: 978-950-12-9904-5

---

**ALDANA BAIGORRI**

UNLP

Argentina

Recibida: 3 de noviembre de 2021 | Aceptada: 8 de noviembre de 2021

DOI: 10.35956/v.21.n2.2021.p.207-211

*Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas. Propuestas teóricas-prácticas para un debate en curso* publicado por Paidós es, ante todo, un libro generoso. En primer lugar, por el objetivo planteado: analizar el lenguaje inclusivo en tanto correlato de una demanda social que se presenta de manera cada vez más vigorosa y que tiene como fundamento demostrar que el lenguaje oficial es una representación androcéntrica que, por su propia condición, relega a los grupos minoritarios. En ese contexto, se hace necesario fomentar una alternativa que incluya todas las voces sin ninguna omisión. En el campo educativo y acompañando este cambio de paradigma, se sanciona en el año 2006 en Argentina, la Ley N° 26.150 de Educación Sexual Integral pensada como contenido transversal para todas las asignaturas escolares. Este programa entiende a la sexualidad de forma ampliada y no restringida únicamente a cuestiones vinculadas con la genitalidad y las relaciones sexuales. Es decir, la sexualidad aparece aquí como un derecho donde cada uno puede, a partir de su propia voz y de su propia subjetividad, construir su lugar de enunciación. El lenguaje inclusivo se presenta, así, como herramienta concreta que permite interpelar a todos, superando las limitaciones de un lenguaje androcéntrico que se caracteriza por tomar a los hombres como punto de referencia y a las mujeres como seres dependientes. En ese sentido, el libro expone una gran cantidad de prácticas discursivas que son construidas como zonas de resistencia y que buscan exhibir posicionamientos ideológicos concretos. Como afirma Angelita Martínez (2019), se está interpelando al lenguaje en tanto traductor de una situación social que requiere ser reparada. Se halla en juego, nada menos, que la condición humana.

Pero no solo el libro parte de una preocupación generosa; el gesto que las autoras mantienen a lo largo de este trabajo también lo es, pues el tema del polémico lenguaje inclusivo se aborda de manera inteligente, enriquecedora, dando espacio concreto a las diversas opiniones y representaciones que los muchos grupos de hablantes poseemos sobre nuestra propia lengua. Y si bien es cierto que el análisis propuesto se centra en el ámbito de la escuela y en el campo de la enseñanza de la Literatura no dejan de reconocerse otros espacios de comunicación social donde el lenguaje inclusivo es interpelado por diversos sectores

Las autoras abordan esta temática desde una perspectiva de género, pero lo hacen desde enfoques diferentes, permitiendo enriquecer el debate. Por un lado, Carolina Tosi, experta en el análisis del discurso pedagógico en vinculación con las políticas educativas y ministeriales, trabaja desde lo lingüístico, área de incumbencia donde se destaca con maravillosa solidez. Por otro, Valeria Sardi, especialista en formación docente para la enseñanza de la Lengua y la Literatura, da cuenta de los modos en que ese lenguaje se hace carne específicamente dentro de la escuela, mostrando el compromiso que ha venido sosteniendo en el campo de la didáctica. En consecuencia, las autoras despliegan este gesto generoso permitiendo que los lectores vislumbremos la experticia alcanzada a lo largo de sus años de formación.

Desde las primeras páginas, el libro da cuenta de las luchas que sobre el lenguaje se vinieron sosteniendo por parte de los primeros movimientos feministas que ya advertían que el español era, claramente, un lenguaje sexista. El lenguaje inclusivo surge, entonces, como necesidad de objetar el binarismo y se gesta a partir de los estudios de género y la lucha que vienen llevando a cabo los grupos LGTBTTQ+ en pos de visibilizar su propia identidad. Sin embargo, el lenguaje inclusivo logró trascender y comenzó a formar parte del lenguaje de los adolescentes quienes lo tomaron como propio llegando a configurar su propio mundo: el mundo virtual de la comunicación.

En el capítulo 1, se desarrolla una mirada hacia el lenguaje inclusivo que parte de los estudios realizados por Judith Butler, autora del libro *El género en disputa* (1999). Allí, se rechaza la idea de

que las identidades de género son algo inmutable que tiene su origen en la naturaleza. Para ella, el lenguaje constituye un factor determinante en la construcción del género, y el género se constituye como tal al entrar en la normativa del lenguaje. Logrando que el análisis resulte más exhaustivo, las autoras explican en qué consiste el masculino genérico y cómo diversos grupos de diferentes regiones alertan sobre la falta de representación simbólica que este tipo de uso del lenguaje construye sobre la figura femenina.

En un segundo momento, las autoras ofrecen una historización del lenguaje no sexista e inclusivo en Argentina dando ejemplos de su utilización por los diversos colectivos feministas del país. Analizando notas periodísticas, presentaciones en televisión o murales callejeros, las autoras ponen en evidencia tanto las adhesiones como los rechazos y las burlas que su uso provoca. Como cierre del capítulo, se exponen las múltiples formas en que el lenguaje inclusivo es abordado. De este modo, se ofrecen aquellos enfoques que vinculan el lenguaje, la sociedad y la ideología demostrando que el primero resulta un vehículo más que eficaz para legitimar relaciones de poder. En ese contexto, se analizan las posturas que sostienen que las transformaciones sociales son las que finalmente impactan en el lenguaje instalando nuevas formas. También se analiza el lenguaje inclusivo en tanto intervención discursiva diferenciándolo de otros usos de la lengua como el voseo. Para finalizar, se ofrece un análisis del lenguaje inclusivo abordado desde la polifonía y las heterogeneidades discursivas. Desde esta perspectiva, a la que adhiere Carolina Tosi, se apunta a la construcción de un *ethos* discursivo, que es ni más ni menos que la imagen que el locutor construye de sí mismo dentro de un texto determinado y que nunca puede pensarse como imagen que prevalece fuera de la actividad discursiva.

El capítulo 2 ya ingresa en el campo de lo pedagógico y analiza la Ley de Educación Sexual Integral (ESI), su manifestación dentro de lo curricular y en tanto práctica educativa que se desarrolla en las aulas. Respecto a lo primero, se explica que la ESI propone el abordaje de la sexualidad desde una perspectiva de género, lo que implica una interpretación cultural de la biología que pone en discusión la identificación del cuerpo con el sexo biológico. De esta manera, se promueve la deconstrucción y desnaturalización de los estereotipos sexogenéricos. Asimismo, este capítulo expone el modo en que se ha pensado la articulación de la ESI con los lineamientos curriculares. En ese contexto, se analizan los *Cuadernos de ESI*, una propuesta que en Argentina fue lanzada por el Ministerio de Educación de la Nación a partir del Programa Nacional de Educación Integral del año 2010, que presentan contenidos específicos con propuestas didácticas para abordar en diversas áreas disciplinares. En el caso de la enseñanza de la Literatura se visibiliza la generalidad que estos libros presentan y la necesaria intervención del docente para lograr una formación de lectores que desnaturalice los mundos representados por la literatura o que visibilice tanto las identidades que se exhiben como las que son soslayadas. Asimismo, y respecto de los objetivos planteados desde la currícula para la enseñanza de la lengua, se muestra que la sociolingüística subyace como perspectiva teórica y que la referencia a los estudiantes se ofrece en un lenguaje binario, que no incluye a las identidades no binarias. A partir de ello, se exponen aportes teóricos prácticos que dan cuenta de la forma en que nos pensamos como hablantes evidenciando un interés cada vez más creciente por visibilizar a las mujeres cis como a las identidades LGBTTTIQ+.

El capítulo 3 ingresa de lleno al análisis del lenguaje inclusivo dentro del contexto educativo. Mediante una breve historización se da cuenta del peso que desde siempre ha tenido la enseñanza de la lengua en nuestro país como parte de una educación integral y de configuración de identidad.

Se trata ni más ni menos de una lengua oficial continuamente revalorizada por considerarla libre de vicios y contaminaciones. La enseñanza ha defendido el purismo y en muchas aulas se sigue promoviendo esta visión desatendiendo los conflictos que presenta toda lengua en uso. Bajo esta prerrogativa, el lenguaje inclusivo aparece como problematización, un emergente lingüístico que puja por hacerse oír. Mediante situaciones concretas, este capítulo desanda diversas experiencias en que el lenguaje inclusivo se hace carne dentro del aula, no solo en el uso que le dan les estudiantes sino también en la postura que les profesores adoptan y que evidencia tanto luchas internas como una posición política que se asume frente al tema. Asimismo, se explicita de qué modo ingresa este contenido dentro de la formación docente y la postura que las diversas universidades han asumido.

El capítulo 4 resulta más que interesante pues analiza el comportamiento de las políticas editoriales frente al lenguaje inclusivo. Se mencionan una serie de materiales que son utilizados como fuente de consulta para la redacción y corrección y se hace mención a aquellas guías específicas de lenguaje no sexista e inclusivo ofreciendo sus características más notables. De este modo, se puede acceder a la propuesta de estos materiales de consulta que proponen tanto la eliminación de expresiones discriminatorias que perpetúan estereotipos de género, diversos recursos para evitar el uso del masculino genérico como también recursos de escritura que efectivizan el lenguaje inclusivo, entre otras particularidades. Pero además, el capítulo ofrece un largo análisis sobre lo que ocurre al respecto con los libros de texto y académicos que poseen políticas específicas de uso.

Para finalizar, el capítulo ofrece un apartado que nos ayuda a comprender las relaciones entre lenguaje inclusivo y literatura con un recorrido por algunas obras literarias específicas que lo utilizan en su narrativa. También ofrece breves manifiestos de escritores que se permiten pensar sobre su uso y reflexionar si este acontecimiento lingüístico implica un nuevo posicionamiento acerca del extrañamiento del lenguaje, tópico propio de la literatura.

Por último, el capítulo 5 brinda propuestas para trabajar en el aula, con consignas variadas e interesantes que permiten repensar el lenguaje inclusivo y ponerlo en práctica. Asimismo, ofrece un espacio de reflexión y trabajo para la formación docente, no solo como modo de implementación desde una perspectiva curricular sino para seguir indagando en las diferentes posturas que se sostienen respecto del uso del lenguaje inclusivo.

Por todo lo expuesto y entendiendo que la identidad lingüística “es una construcción discursiva, ideológica, histórica y altamente dependiente de las condiciones de producción donde se genera” (López García, 2013), este libro resulta un trabajo clave para entender las derivaciones de un lenguaje inclusivo en tanto huella discursiva de la otredad que explicita nuevas perspectivas de género y sexualidades como acto emancipatorio. Pero además, resaltamos que *Lenguaje inclusivo y ESI en las aulas. Propuestas teóricas-prácticas para un debate en curso* es un trabajo generoso; por la amplitud y la profundidad con que se abordan los temas, por la calidez de su prosa, por el modo que tiene de interpelar a todes; y principalmente, como bien afirma Graciela Morgade en el prólogo, porque pone el foco en la lucha de los movimientos LGBTTTIQ+ y feministas; una de las luchas por los derechos humanos más potentes que se dieron cita en Argentina en la última década.

## Bibliografía:

BUTLER, J. (2007 [1999]). *El género en disputa: el feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona: Paidós.

LÓPEZ GARCÍA, M. (2013). No sos vos, soy yo: la identidad lingüística argentina como conflicto. En D. Lauría y M. Glossman (eds). *Lengua, historia y sociedad. Aportes desde diversas perspectivas de investigación lingüística*, pp. 77-91. Mendoza: Editorial: UNCuyo y SAL.

MARTÍNEZ, A. (2019). El lenguaje inclusivo. La mirada de una lingüista. *1er Congreso de Lenguaje*, La Plata (Argentina). [Disponible en línea en Memoria Académica: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.11015/ev.11015.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.11015/ev.11015.pdf)]

**ALDANA PAULA BAIGORRI:** Profesora en Letras por la Universidad Nacional de La Plata, se desempeña como docente del nivel medio y universitario. Actualmente se encuentra en la instancia final de escritura de sus tesis para la Maestría en Educación por la misma Universidad. Forma parte de dos grupos de investigación: el primero, dirigido por el Dr. José Luis de Diego, se encuentra vinculado a las políticas editoriales y al valor literario y se desarrolla en la Universidad Nacional de La Plata; el segundo, bajo la dirección de la Dra. Carolina Tosi, pertenece a la Universidad de Buenos Aires y se vincula con las configuraciones discursivas en géneros editoriales con destinatario infantil y juvenil. También se ha desempeñado como contenidista de programas educativos pertenecientes al Ministerio de Educación en Argentina y es coordinadora del Programa Egresar 2021 dirigido a estudiantes que buscan completar sus estudios secundarios

Email: [aldanabaigorri5@gmail.com](mailto:aldanabaigorri5@gmail.com)